MIGUEL

(ESTIGMA DEL HOMBRE)

Podía el poeta remontar jilguero
y descender canario a los bardales.

(RAFAEL ALBERTI: *Égloga fúnebre.*)

I

AL niño yuntero aquél
la tierra le tiene dentro
ya regresado a su vientre
sin yunta hiriendo su piel.
De nuevo te llamas barro
aunque te llames Miguel.

II

En tu recuerdo madrugo
sin que luna o cicatriz
restañe sangre de plata
en señal de amargo yugo.
Fuiste toro en libertad
bramando donde te plugo.

III

Pastor de un haz de luceros
te soñé sobre las nubes
a son de rabel y espuma
por azulados oteros.
Con alas y no raíces
iban los niños yunteros.

IV

Sigue tu madre cautiva
de la reja del arado
y en siembra oscura sin gozo
su carne se siente viva
lavando tu fruto entero
con amorosa saliva.

V

Miguel, mañana te espero
en el lugar de la frente
ancha de tu fantasía,
de amor, semilla y tempero,
donde el estiércol bendice
la paz del niño yuntero.

VI

Hiende el arado su punta
en la tierra que te tiene
y desde el barro se preña
la sangre en una pregunta:
¿qué campesino del odio
te remueve con su yunta?



JOSÉ GERARDO MANRIQUE DE LARA